

EL CORREO

Año VI.

Las suscripciones son por PAGOS ANTICIPADOS Madrid, a peseta 50 céntimos al mes; provincias, pagando en la Administración, 5 pias. trimestre; por medio de comisionado, 5.50; extranjero y Antillas, 10 pias. trimestre; Filipinas, 11, y países fuera de la Unión postal, 13. Número suelto, 5 céntimos de peseta. Veinticinco, 75 céntimos. Remitidos y comunicados a precios módicos.

MADRID

Domingo 9 de Agosto de 1885.

Suscripciones a este periódico: En todas las librerías de Madrid y provincias y en la Administración, calle de San Juan, número 3, donde se reciben anuncios españoles y extranjeros a precios convencionales. También admite anuncios extranjeros, la Agencia Havas de París. La correspondencia debe dirigirse al Administrador D. MANUEL R. PASTRANA

Núm. 1.965.

EDICION DE LA TARDE.

La unidad en la armada.

A semejanza de lo que se ha hecho en el ejército con la creación de la Academia general militar de Toledo, el ministro de Marina publica hoy un decreto en la *Gaceta*, tendiendo a la unidad buque, síntesis de la marina de guerra, y al efecto trata de anular los esfuerzos y conocimiento de los tres cuerpos facultativos, evitando por este medio antagonismos y aspiraciones hoy inevitables.

Para conseguir este resultado se cerrarán desde luego las escuelas especiales de artillería e ingenieros, pasando los alumnos de éstas que no hayan terminado la carrera, a la academia de ampliación de la armada que, con la Escuela naval, será en lo sucesivo los centros de instrucción para el personal facultativo de la armada.

Al pasar estos alumnos a la Academia de ampliación, podrán optar por el plan de estudios en este estado para las especialidades, o continuar el que registró en sus respectivas.

El ingreso en la Escuela Naval será por oposición, y los cursos se reducirán a dos de un año cada uno.

Las plazas en la Escuela Naval serán 80, número que no podrá aumentarse al año por gracia especial.

El ingreso en la Academia de ampliación se verificará a petición propia o por orden del gobierno, de entre los alféreses de navío que cuarenta, cuando ménos, un año de embarco en buque armado, y de entre los tenientes de navío que no lleguen a los treinta y cinco años de edad, que figuran en el primer quinto de su promoción a oficial, o que presten examen de las materias comprendidas en el año de preparación. Si las solicitudes para el ingreso fuesen superiores en número al determinado, se verificará por oposición.

En esta Academia se estudiarán las especialidades de ingenieros constructores de buques, ingenieros mecánicos, artilleros, astrónomos e hidrografos. Cada oficial solo podrá dedicarse a una de ellas, cuyos estudios se cursarán en tres años, y en dos por los que resulten aprobados en examen del primer año preparatorio.

Aprobados que fueren en sus respectivas especialidades, pasarán a completar su instrucción con la práctica en el extranjero cuando el gobierno así lo considere necesario, y en los destinos de su especialidad en los arsenales, buques, observatorio y demás establecimientos de la Marina, así como en las comisiones en el extranjero que el gobierno juzgue oportunas para el servicio.

Se declara desde luego abierto el ingreso en ambas Escuelas, y el ministro de Marina fijará la fecha de la convocatoria y el número de plazas.

Lo ocurrido en Montegudo.

Director de EL CORREO.

Mi querido amigo: Anteayer, cuando sentados a la mesa del amigo Gualvarez y teniendo el gusto de comer en compañía del jefe del partido liberal, Sr. Sagarra, cité yo el pueblo de Montegudo en la provincia de Soria, como el más castigado hasta hoy por la epidemia, como el que mayor número de habitantes ha perdido en menos tiempo, preguntaba Vd. poniendo un poco en duda mis palabras. ¿Es que una tromba de veneno pasando por encima de otros pueblos y respetándolos, fué a desahogar sobre tan pobre villa en esa noche, cuyos horrores exagera Vd. un poco al describirlos? No sé, le contesté, pero ofrezco a Vd. extracto de las cartas que publica *El Avisador Numantino* y *La Propaganda*, acreditados periódicos de la capital y del Burgo, por mentores que arrojan alguna luz y que merecen ser conocidos de pueblos que de seguro se hallan en iguales condiciones de insalubridad sin saber el peligro a que viven expuestos.

Omplo, pues, mi promesa. Montegudo ha visto perecer en cinco días la tercera parte de su población. Esto no ha pasado en Aranjuez ni en ningún otro pueblo hasta ahora, por fortuna. Sus 300 habitantes han quedado reducidos a 500 y poco. Las estadísticas del cólera no registran mortandad semejante. ¿Cómo se esplica esto? ¿Qué posición ocupa la villa? ¿Cómo en los pueblos inmediatos, en Fuentesalgordo, en Saron, Cheroles, Aros, Poesel, no hubo en esos mismos días un solo atacado del mal? ¿Cómo se vive en Montegudo? Esto es lo que conviene decir para enseñanzas de otros villas refractarias a toda medida higiénica.

Montegudo está situado sobre un montecillo, y visto de lejos, ofrece el aspecto de un pueblo sano y ventilado; pero si el curioso se apasiona y ve que es una villa murada con tres puertas, villa de señoría que conserva la forma en que fué encerrada para la defensa o para pagar el tributo, si entra en ella y avanza por sus calles estrechas y sombrías, mira las fachadas de sus casas negras, sin señales de remoto blanquear, observa cómo estas viviendas están apañadas, cómo guardan dentro las familias, las aves de corral, las bestias de labor, los cerdos, los frutos, parte de los abonos, todo junto, todo mezclando sus mismas, envuelto en el humo del hogar, sin luz, sin aire puro, sin ventilación, sin aseoposible; si le asalta la idea de que ha entrado en recinto tan estrecho, casi en una cárcel donde apenas cabe con holgura la tercera parte de los seres vivos que la ocupan, si esta visita la hace en época de epidemia, lo único que le ocurre es huir a una de caballo de lugar tan dispuesto a que el terrible azote le sirva para convertirle un día en pudridero humano.

¿Es Montegudo el único pueblo de España que vive en estas condiciones? No; muchas villas hay, desgraciadamente, donde se vive del mismo modo, y algunas he visitado en la provincia de Guadalupe con esa misma cerca señorial encerradas dentro del antiguo muro.

Vamos como entró y se desarrolló el cólera en la infortunada villa. En la madrugada del día 1.º de Julio entró en ella un segador enfermo, procedente de Colatoro. Falleció al siguiente día; se quemaron sus ropas, y fueron aisladas las personas que le asietaron. Dos semanas después, cuando

nadie se acordaba del suceso, el 15, aparecieron ocho atacados; al siguiente día 60, de los que fallecieron 25, y a la caída de la tarde una tormenta furiosa, con aterradoros truenos, descargó sobre Montegudo, y entre aquella noche horrible y la mañana que la sigue llegan los invadidos a 270, a la tercera parte de la población, muriendo casi la mayoría. No hay casa que no guarde uno ó dos cadáveres; los invadidos piden socorro inútilmente: la oscuridad de la noche; la lluvia torrencial; la falta de alumbrado público; el médico ausente; los alaridos desgarradores en las calles, en las ventanas, en los techos; el tumulto; el horror en todas las moradas, forman el cuadro espantoso en el que la luz vacilante de los candiles ó el resplandor del hogar deja ver medio entre sombras, en el interior de las viviendas, los muertos mezclados con los vivos, los hijos espantados en los brazos de las madres moribundas.

El médico, anciano, que había salido a prestar sus auxilios a un vecino de Pozuel y detenido por la avenida del río Nagiso, llegó por fin a las puertas de la villa, dice: «No sé si me desmonté ó me desmontaron del caballo tantas y tantas gentes que con gritos lastimeros querían ser las primeras en llevarme a ver sus enfermos, y que me empujaban tirando de mi cuerpo en encontradas direcciones. « ¡Un solo médico, anciano, rendido de fatiga, para visitar 270 enfermos, y cuando los cadáveres insepultos pasaban de 80! ¡Cómo darles sepultura! « En esta situación, dice una carta, habiendo un esfuerzo sobrehumano, de un estado de excitación febril, pues no podíamos borrar por haber perdido el sentido de sentir, sobreponiéndonos a circunstanancias tan tremendas, los vecinos que podían tenerse en pie, y en especial los mozos, se apresuraron a sacar de las casas los cadáveres de sus deudos mis amados, para conducirlos en hombros y en carros al cementerio. ¡Cuántos cayeron en propia sepultura! ¡Cuántos, al día siguiente de tantos esfuerzos, fueron a hacer mala compañía a los cadáveres de sus hijos, de sus padres, de sus esposas, de sus hermanos!»

En trances tan crues, añade la carta, nuestras incesantes súplicas al gobernador para que mandase médicos, se pierden en el espacio.

En trances tan crues, formando contraste con el abandono oficial, aparece en medio de aquel cuadro de horror, una vecina de Saron, Antonina de la Torre, que dejando un pueblo sano, sola, inflamada en el amor del prójimo, a impulsos de su caridad ardiente, llega a prestar auxilio a los enfermos, a los coléricos, a animar a los hombres, a consolar a las mujeres y ejercer el heroísmo, con desprecio de su vida y sin el estallido de la recompensa.

A su ejemplo, otra mujer heroica, Anastasia Beiran—dice una carta—vecina de esta villa, casada, enterada de que en una casa facían cinco individuos atacados, penetra en ella a las dos de la mañana. A oscuras, encendiendo luz, mira los estribos de tres de aquellos infelices, y lejos de retroceder, observa que viven sus dos hermanas de la familia y lavadas a uno en sus brazos; le abraza, gale con él, le traslada a su misma casa, lo acuesta en su lecho y vuelve por el otro, a quien trae con igual arroyo al propio hogar, dándole ropa y carne; colocándose luego entre ambos, los asiste con cariño e ínter hasta que espiran, bendiciendo a la mujer piadosa que de modo tan sublime les prodiga los últimos auxilios higiénicos auxilios.

« ¡Hechos—dice otra carta—le tanta abnegación, no necesitan comentarios, y solamente nos limitamos a decir que si a Antonina como a Anastasia, el mundo no les premia su magnánimo proceder, Dios los recompensará superabundantemente. »

Grande enseñanza ofrece Montegudo, ya bajo el punto de vista de la higiene para los que le desprecian, como bajo el de la caridad para los egoísmos repugnantes.

Los nombres de esas dos mujeres incomparables merecen ser conocidos hasta de las damas que trasponen la frontera huyendo del mal, y luego de instaladas en el que consideran lugar seguro, entregadas a sus hábitos y a la toilette, prohiben a sus admiradores de élite pronunciar el nombre de la epidemia por respeto a sus nervios delicadísimos. Es de Vd. siempre buen amigo.—Manuel Ortiz de Pineda.

Desde Cartagena.

Agosto 5.

Sr. Director de EL CORREO.

Bien hace Vd. en llamar diariamente la atención del gobierno acerca del estado de esta población, mucho más triste de lo que generalmente se cree.

Las proporciones que la epidemia alcanza aquí hoy ya son muy considerables, si se tiene en cuenta que una granísima parte de la población se halla emigrada por los caseríos del campo. Y a la verdad que yo no sé qué personas viven mejor y menos expuestas, si los que bueren ó los que quedaron; porque a aquellos los persiguen las fiebres perniciosas, para las que apenas hay lugar del campo que goce inmunidad.

Se halla la población desde el primer momento abandonada a sus propias fuerzas para remediar los males de la enfermedad y la miseria que trae consigo en estos casos viene fácilmente sobre un pueblo que no tiene más vida sino la del comercio y la industria, típicamente paralizados hace dos meses. Hasta aquellas personas que de ordinario viven con gran holgura, sufren hoy angustias y sonrojor por no poder atender a sus compromisos; y es ya detalle raro, de lujo estremado, el de aceptar una letra.

Aseguro a Vd. que ningún pueblo aventaja a Cartagena, y lo igualarán muy pocos en virilidad, desprendimiento y cordura, para hacer frente a las desgracias comunes.

Acaso por la presión que ejerce, lo que en este pueblo es ya tradición antigua, Cartagena cometió el error de acordarse, con todas las ceremonias de ritual, con muldadas hechos lazaretos, encarnaciones arbitrarias, etc., etc., y en esto gastó buena parte de los recursos que hubiera debido destinar a desinfección, aislamiento y otras atenciones recomendadas por la higiene.

El Sr. Prefumo acabó de asistir y socorrer personalmente a los coléricos pobres, cuando cayó invadido, y el Sr. Pedreño, aunque no ha prescrito por aquí, mandó repartir por en cuenta cien raciones diarias de a peseta.

Cartagena es la población donde el gobierno sostiene, a más del arsenal y algunas Academias y escuelas para el servicio de la armada, una guarnición muy numerosa, y el penal donde hay mayor número de confinados que en ningún otro. Estas consideraciones debieron reclamar preferente atención del gobierno.

Aquí, por ejemplo, donde cuarteles, y fuertes, y buques, y establecimientos del Estado necesitan abundante agua, nos metimos de sed, aunque no sea empresa ni muy difícil ni muy costosa el dotar de agua la población; aquí, donde el número de habitantes es necesariamente mayor cada día, donde el Estado tiene uno de los centros en que con más fuerza se inicia el desarrollo de riqueza, no tenemos donde vivir y lo hacemos en las mismas condiciones, por el empeño de encerrarnos en una muralla que sería muy útil en tiempos de Carlos III, pero que hoy no puede servir más que de estorbo.

El abandono ha llegado a tal extremo, que iniciado el primer foco de infección dentro del penal, donde viven unos 2.500 hombres, (no 25.000 como *La Correspondencia* dijo muy fresca), en tan malas condiciones como desgraciadamente tiene España su población penal, ninguna medida se adoptó, y con la mayor tranquilidad se dejaron morir diariamente 15 ó 20 confinados, ó más, algunos días; y eso se hace donde sobran castillos, fuertes y pontones para alojar con seguridades a los que cumplen condena. ¡Qué hubiera sido de la guarnición si el gobernador militar no hubiera tomado tales precauciones!

Creo Vd. un pueblo como el de Cartagena, no necesita visitas de ministros ni autoridades, porque tiene espíritu para hacer frente a la desgracia; no reclama médicos, boticas, ni asistencia, porque se bastan sus hijos para asistirlos con cariño, y porque son bastantes los médicos que aquí exponen su existencia; quiera y pide con derecho otros elementos de vida, que se le niegan siempre, y cuya falta siente hoy, mucho más, porque la miseria le oprime, y la caridad por él sola es siempre ineficaz contra la miseria.—N.

Mas cordones.

Per si no se ha convenido todavía el Sr. Villaverde de que en los telegramas aquellos célebres de los gobernadores habia mucho de fantasía, ahí van unas cuantas pruebas que, unidas a las de ayer y a las de anteyayer y a las de todos los días, podrán servir de ejemplo.

De Siruela (Badajoz) nos escriben participándonos que el alcalde se opone resueltamente a que entren existencias de géneros que hace ya bastantes días, y con grave daño de los intereses de sus dueños, se hallan en la estación de Osbeza de Badajoz.

Se someten los dueños y someten los géneros a todas cuantas fumigaciones desca el alcalde; pero ni por esas, aquella autoridad no deja entrar ahí a nadie, así proceda del fondo del mar.

Con referencia a cartas de Antequera, los periódicos de Málaga dicen que sus precauciones sanitarias allí adoptadas se hacen observar con rigidez, exigiéndose a los viajeros la correspondiente carta de salud, y practicándose en la estación del ferrocarril fumigaciones a viajeros y equipajes.

También afirman que ante la eventualidad de una invasión epidémica, se han construido nuevos baracones en el lazareto del cerro de la Cruz.

En Binefar—dice *El País de Lérida*—sigue el cantonalismo sanitario en todo su esplendor. Ayer tuve que retroceder un carretero de nuestra ciudad que se dirigía a dicho pueblo, por no permitirle la entrada, advirtiéndole que no volviese, si con patente de sanidad ni sin ella, pues no conseguiría entrar.

Poco más ó ménos, sucede lo mismo en Méquinenza y otros varios pueblos, sin que las autoridades se tomen el menor interés en el cumplimiento de lo acordado por el gobierno y aconsejado por la ciencia.

Ayer, en el tren correo de Madrid—dice un periódico de Sevilla—llegó a esta ciudad, y fué trasladado a la observación establecida en el ex convento de San Jerónimo, el Sr. D. Juan Mancho, jefe de nuestra Aduana, últimamente nombrado.

Los órdenes del ministro de la Gobernación—dice *El Serpis* de Alcoy—no son obediencia en ninguna parte; pero en Alicante mucho ménos. Los cordones, los lazaretos, las fumigaciones, los atropellos, todo sigue en pie en la capital, a pesar de lo que dispongan Cádiz y Villaverde.

A un periódico de Salamanca le ha asegurado que en la inmediata villa de Alba de Tormes no se permite entrar a ninguna persona que proceda de aquella capital, habiéndose establecido guardias en las puertas, y por la noche servicio de patrullas que hacen respetar el acuerdo por lo visto tomado.

Carta de Italia.

Roma duerme.—Una invitación a tiempo.—Rimini: su playa, su camino, sus monumentos y su historia.—Francesca y Paolo.—La república de San Marino.—Cuál fué su origen.—Organización primitiva.—Es fuerte porque es débil.—Calidades de sus habitantes.—Su gobierno, legislación y régimen económico.—Independencia y méritos de la república.

Rimini Julio de 1885.

La clásica Roma no muere ni morirá jamás, pero duerme algunas veces. Desde que SS. MM. dejaron el Quirinal por el Palacio de Maza (en el Piamonte), y las Cámaras suspendieron las sesiones y Depretis retiróse a Strada en la busca de salud y los ciudadanos pudientes abandonaron la capital, bien por las costas napolitanas ó por los pintorescos puertecillos del Adriático y del Mediterráneo ó por las sonrientes colinas y pedregosas lagos

de la Lombardía, Roma se ha convertido en un desierto, del que es necesario huir a toda prisa para no ser víctimas de dos enfermedades, a cual más terrible, la malaria y la melancolía.

Pensaba yo también seguir el ejemplo de los más y disponíame a emprender mi viaje sin rumbo fijo, cuando, quiso la fortuna, que una distinguida señora del Septentrión de Italia, miya y mi amiga, me invitara gentilmente a pasar una temporada en su preciosa residencia de Verano, esta en la patria de la célebre Francesca. *A tout seigneur tout honneur* dicen los franceses, así es que me apresuré a aceptar la invitación, y a fémina que no me arrepiento.

Rimini es la plaza del Adriático más concurrida y animada en la estación estival. Su mar tranquilo como un lago, su primaveral clima, su preciosa campiña, justifican la fama que disfruta. No es posible imaginarse nada más bello. Por tres lados bañan a la ciudad las aguas, y por otros tres está rodeada de fértiles y amenas llanuras que terminan en lontananza por colinas sembradas de viejos castillos. A lo lejos, como un punto negro que se confunde con las nubes en las horas vespertinas, destácase el monte Titano, orgulloso de hospedar en su falda a la diminuta cuanto histórica república de San Marino.

El centro de vida no es la ciudad, distante de la playa un kilómetro, escaso, sino el elegante casino que ha construido la municipalidad al pie mismo de las verdosas aguas del Adriático. Allí refúciase por la mañana, por la tarde y por la noche, hasta avanzada hora, los banistas; se charra (se digno de notarse que en Italia no se habla tanto de política como en España) se combinan giros, bailan los jóvenes, juegan los viejos, se pasan deliciosamente los días siempre bien acompañado y respirando siempre el aire puro que perfuman las algas marinas.

No solo es notable Rimini como ciudad de baños, sino que desperta gran interés al arqueólogo y al erudito. Conservábase en perfecto estado importantes monumentos de la época romana, entre ellos un bonito arco y un puente, que llevan el nombre del Emperador Augusto; posee pinturas de los principales maestros, estatua de apreciable valor y por añadidura ha jugado papel interesante como todas las municipalidades italianas en la historia. Formó parte del Exarcado de Rávena, fué regida por condes y por duques, pasó el poderío del Pontificio, obtuvo de nuevo su independencia y se dejó dominar por la famosa familia Malatesta.

Conocida es de todos la triste historia de Francesca y Paolo, cuyo teatro de acción fué Rimini tal y como lo cantó Dante en su inmortal *Comedia*. Con todos estos atractivos no es de extrañar que me pareciera Rimini un segundo paraiso.

Una vez en esta ciudad he tenido ocasión de visitar el vecino república de San Marino, de cuya original organización daré cuenta a mis amigos lectores, a título de mera curiosidad, pues no entrará en mis modestos detalles.

Ninguno de los modernos Estados de Europa puede vanagloriarse de tan antigua existencia como la república de San Marino. Remonta su origen nada menos que a la segunda mitad del siglo IV, época de crisis sociales y de grandes transformaciones políticas por la imponente invasión bárbara. Inició su nacimiento en la misma manera que Venecia y Roma por la reunión de individuos que buscaban refugio, y se agruparon de un sentimiento común. Solo que mientras los primeros habitantes de la ciudad de las lagunas eran de todas clases y categorías, buena y mala, y los fundadores de Roma, a creer a la leyenda, constituirían una masa de bandidos, probablemente espoleados de los pueblos vecinos, aquellos que establecieron sus reales en el monte Titano, eran santos varones que buscaban la felicidad de los campos para mejor contemplar a Dios y procurar la salvación de sus almas. De esta diversidad de origen se desprende la varia fortuna que cupo a los tres pueblos.

Venecia fué la reina de los mares; pero el comercio, el lujo, las riquezas, trajeron consigo la soberbia, el vicio, la decadencia, la debilidad; y lo que es aún peor, la tiranía. Los autores de la libertad brilló un día en la República veneciana, pero se apagó pronto el soplo maldico de la corrupción y del servilismo. Roma fué grande, poderosa; dominó al mundo a costa, sin embargo, de la libertad individual desconocida y pisoteada por las contiñas guerras. En cambio, la microscópica República de San Marino, fundada por honrados religiosos, tan apartados de la ambición como de los ridículos fastidios de los snobes de la Tebaida, fué siempre patria de libertad, y en quince siglos de gloriosa autonomía, ni un instante siquiera dejó de iluminar el sol de la justicia.

La primitiva organización de la República asentábase a fin ministerio; su jefe superior se denominaba Abad, cargo que ejerció primeramente un humilde leñador que andando los tiempos pasó a ser San Marino, y bajo cuya advocación pusieron la ciudad, cuando hubo de defenderse contra las correrías de húngaros y saracenos.

Milagro parece que semejante diminuto Estado haya podido sustraerse a los cambios y convulsiones que han agitado y agitan todavía a los Estados europeos. Sin tener a la paraiso, podemos afirmar que la República de San Marino es fuerte porque es débil.

Ni los bárbaros longobardos, ni los francos, ni los excesos feudales, ni las sucesivas invasiones francesa, española y austríaca que ha sido víctima la Península itálica, padieron vencer la indomable fiereza de los titanos. Napoléon depuso su espíritu invasor ante la república de San Marino, el Congreso de Viena respetó su independencia y la unidad de Italia no atacó a su soberanía. La modestia y la virtud de sus ciudadanos, han sido y serán la salvaguardia de la república.

Ha poco tiempo, la sociedad que mantiene el juego en Monte Carlo, hizo brillantes proposiciones a la república para establecer una casa de juego. El Consejo Supremo no aceptó la propuesta, porque dijo que la república de San Marino no puede tolerar la inmundicia.

La criminalidad es muy inferior que en el resto

de Italia. La estadística demuestra que mientras en las colindantes provincias de Pésaro y Jorli, el término medio de la criminalidad llega á la extraordinaria cifra de un 10 por 1.000 habitantes, en la república de San Marino no pasa de 3 por igual número.

El gobierno de la república reside en dos capitales regentes, elegidos cada seis meses, uno de entre la nobleza y el otro del pueblo. Ejercen funciones de presidentes de la república. Existe además un Consejo supremo compuesto de 36 ciudadanos, elegidos anualmente por sufragio entre los padres de familia. Este Consejo funciona como cuerpo consultivo, y al mismo tiempo tiene la iniciativa en los negocios de Estado. La administración de la justicia está encomendada á un extranjero que no tenga familia ni intereses en la república.

La legislación civil es la italiana, pero la penal es diferente. El célebre criminalista napolitano, Profesor Zuppetta, redactó un código penal por encargo de la república, que ha merecido el aplauso de notables juriconsultos.

En este país afortunado, cuya población se reduce á 10.000 habitantes, no se paga ninguna contribución directa, ni territorial, ni urbana, ni profesional, ni industrial. Existen aduanas, pero la renta que producen es pequeñísima, porque los aduaneros no son nada exigentes y porque además su existencia reconoce como fin más bien la demostración de su independencia que una fuente de riqueza para el Estado. La república tiene bienes propios, y con estos y el monopolio de la sal y del tabaco que se reserva el gobierno, puede atender á todas sus necesidades.

La república sostiene un corto número de gendarmes encargados del mantenimiento del orden público, y obliga en caso de necesidad á tomar las armas á todos los ciudadanos útiles. Mantiene relaciones diplomáticas por medio de ministros plenipotenciarios con las principales potencias, y merece citarse el hecho de que el representante de la república de San Marino fué el único que protestó enérgicamente ante el gobierno de la Comuna cuando los desgraciados acontecimientos del 70 obligaron al cuerpo diplomático residente en París á abandonar el suelo francés.

La república de San Marino goza de absoluta independencia, el gobierno italiano no tiene intervención ninguna en los asuntos interiores, su situación respecto á la república no puede compararse, por lo tanto, á la que ocupan España y Francia con relación al Valle de Andorra. Es libre, autónoma, independiente, y hasta tal punto está orgullosa de su autonomía, que se hace acurrir moneda en las fábricas italianas con su sello y armas.

Un titano (que así se llaman los ciudadanos de San Marino) se ofende si le oren italiano, aman á Italia los súbditos de la república, la han prestado valioso apoyo en momentos de angustia, pero no toleran las sea desconocida su patria. Y tienen ciertamente razón, porque no solo debe medirse la grandeza de un Estado por su extensión, por el número de sus habitantes, por su riqueza, sino también por la bondad de su régimen y por su amor á la justicia, y en estos conceptos, pocos ó ninguno aventajarán á la antiquísima cuanto modesta república de San Marino.

El orgullo de la bondad es más legítimo que el orgullo de la fuerza. A los que funden sus triunfos en las armas podrán contestar los titanos: «nosotros con la libertad somos felices.»—El Correspondiente.

LA SALUD PUBLICA

NOTICIAS DE HOY.

En Madrid.

El total de las invasiones registradas ayer en Madrid, es de 23; desde las seis á la hora de cerrar el parte, ocurrieron cuatro en el distrito de la Inclusa y dos en el de la Latina.

Defunciones: 16, una más de las que publicamos, correspondiente al distrito de la Latina.

En provincias.

Albacete.—Capital, 53 invasiones y 20 defunciones; pueblos, 254 y 89.

Alicante.—Capital nada; pueblos, 162 invasiones y 76 defunciones.

Almería.—Capital, nada; pueblos, 88 invasiones y 39 defunciones.

Badajoz.—Capital, nada; pueblos, cuatro invasiones y cuatro defunciones.

Castellón.—Capital, 14 invasiones y cuatro defunciones; pueblos, 324 y 104.

Córdoba.—Capital, nada; pueblos, 17 invasiones y nueve defunciones.

Cuenca.—Capital, dos invasiones y dos defunciones; pueblos, 120 y 66.

Granada.—Capital, 351 invasiones y 127 defunciones; pueblos, 258 y 152.

Jaén.—Capital, nada; pueblos, 65 invasiones y 44 defunciones.

Múrcia.—Capital, tres invasiones y una defunción; en la huerta, seis y tres; pueblos, 188 y 60.

Navarra.—Capital, nada; pueblos, 305 invasiones y 64 defunciones.

Soria.—Capital, nada; pueblos, 37 invasiones y siete defunciones.

Tarragona.—Capital, nada; pueblos, 82 invasiones y 40 defunciones.

Teruel.—Capital, 36 invasiones y 23 defunciones; pueblos, 448 y 164.

Toledo.—Capital, una defunción; pueblos, 162 invasiones y 58 defunciones.

Valencia.—Capital, 11 invasiones y tres defunciones; pueblos, 191 y 106.

Valladolid.—Capital, 31 invasiones y 13 defunciones; pueblos, 23 y 12.

Zaragoza.—Capital, 183 invasiones y 45 defunciones; pueblos, 859 y 254.

Faltan datos de las provincias de Soria, Zamora y otras.

AL MENUDEO.

Socorros.

La Junta de Señoras organizada en Madrid para arbitrar recursos con que atender á los pueblos castigados por el cólera, ha recibido diferentes cantidades, hasta la suma de 37.073 pesetas, que ha distribuido en la forma siguiente:

Al señor cardenal arzobispo de Valencia, 3.000 pesetas; al gobernador de Valencia, por conducto del Sr. D. Francisco Silveira, mil; al señor obispo de Cartagena para Murcia y su huerta, 2.750; al señor obispo de Segorbe, 1.500; al señor cura párroco de Aranjuez, 2.975; al pueblo de Gérica (Castellón), 500; al señor obispo de Oeneca, 1.500; al ex celentísimo señor cardenal arzobispo de Zaragoza 3.000.—Total, 16.225.

Además se han enviado ropas á Valencia, Cartagena, Aranjuez, Orihuela y Cuenca por valor de 10.458 pesetas, lo que arroja un total general de 26.683 pesetas, quedando una existencia de 6.390.

La Junta se propone proseguir su caritativa obra mientras continúen las tristes circunstancias por que atraviesan diferentes pueblos de España, y al efecto excita los generosos sentimientos de los habitantes de Madrid y de provincias para que continúen favoreciéndola con sus donativos en metálico ó efectos, los cuales se reciben en casa de la excelentísima señora marquesa de Miraflores, y serán remitidos á las localidades más necesitadas ó á aquellas para que los destinen los donantes.

Paris 9.—Se ha ratificado el convenio comercial franco-holandés.—Fabra.

Noticias de Cartagena.

Va mejorando la situación del presidio, donde todavía existen 112 enfermos. Ha llegado allí el nuevo director, y visitado el islote de Escomberas, donde habrán sido trasladados hoy los presidiarios.

La situación del pueblo de Algar, en el término municipal de Cartagena, es desesperada. Se halla enfermo el médico, y la gente se refugia en cuevas y minas, dándose casos de sepulturas cadáveres en las terreras. El cura de Algar se porta heroicamente, llegando hasta sacar cadáveres y ser conductor de carros para enterrarlos.

Nuestro querido amigo D. Manuel Alcaráz, contador de Hacienda de Valencia, acaba de perder en Murcia á su señora madre, después de una larga y penosa enfermedad.

Enviamos al Sr. Alcaráz y familia nuestro más sentido pésame.

Para salir del paso.

Vandrey (Jura) (11 noche).—El Sr. Grevy, contestando á un discurso del alcalde de Vandrey, ha declarado que la República francesa descansaba sobre sólidas bases.—Fabra.

Lo de Reus.

Noticias oficiales, confirmadas por los periódicos llegados hoy, dicen que la situación de los ánimos en aquella capital es más tranquila, si bien continúan algunos grupos de muchachos y mujeres siguiendo á los aforadores, y acompañándoles con silbidos.

El gobernador de la provincia permaneció en Reus todo el día de ayer, donde se hicieron 15 aforos.

Como la misión de la prensa no está circunscrita á censurar los abusos y extralimitaciones legales que se cometen por el gobierno, sino que su principal deber es impedir que los unos y las otras lleguen á realizarse, denunciándolos á tiempo, llamamos hoy la atención del señor ministro de Marina sobre el expediente incoado en la secretaría de su cargo, para proveer la asesoría de Marina del puerto de Ibiza, vacante hace tiempo.

La provisión de estas plazas está sujeta á reglas bien claras y precisas, que á ningún ministro le es lícito desconocer. Si olvidáramos el Sr. Pezuela vulnera el derecho del que ha cumplido con las prescripciones reglamentarias, es posible no pasen sus actos sin exámen y sin severa censura; entre tanto que en las Cortes y en el Consejo de Estado se ventile el asunto.

Singapore 8.—Hoy ha salido de este puerto el vapor correo Reina Mercedes, de la Compañía Transatlántica.

Resoluciones oficiales.

Hoy publica la Gaceta las siguientes:

Guerra.—Reales decretos autorizando al director de Administración militar para el contrato de arriendo de una casa en San Sebastian y otra en Zaragoza.

Marina.—Otro declarando centros de instrucción facultativa de la armada la Escuela naval y la Academia de ampliación.

Fomento.—Otro concediendo honores de jefe de administración á D. Leon Leal.

Ultramar.—Otros nombrando subsecretario á D. Juan García Lopez, y director de administración y fomento á D. Manuel Batanero.

Gracia y Justicia.—Otro autorizando al ministro para la ejecución de las obras de reparación de los desperfectos ocasionados por el incendio en el edificio del Ministerio.

Tres decretos de indulto.

Real orden dictando reglas para el registro de las defunciones que no han podido inscribirse oportunamente á causa de la epidemia cólerica.

Hacienda.—Real orden desestimando el recurso interpuesto por D. Joaquín Gomez sobre aforo de aceite de hígado de bacalao.

Gobernación.—Otras resolviendo los expedientes relativos á la suspensión de los ayuntamientos de Murcia y Las Cabañas.

Telegrafía (Fabra) microscópica.

Londres 8 (7 t.).—El Sr. Wolff ha suspendido su viaje.

Tolon 8 (7 tarde).—Hoy ha ocurrido una defunción de carácter sospechoso en el hospital marítimo.

Berlín 8 (6 tarde).—La escuadra alemana llegó ayer delante de Zanzibar.

Túnez 8 (7 20 t.).—El calor es insostenible.

El termómetro ha subido á 48 grados á la sombra. Continúan los incendios.

Roma 8 (6 tarde).—Continúan las negociaciones para llegar á un acuerdo entre China y el Vaticano, confiándose en que llegarán á establecerse relaciones diplomáticas directas.

Paris 8.—El Sr. Grévy ha salido para sus posesiones del Jura.

Tolon 8.—No hay ningún caso de cólera en este puerto.

Funda 8.—El Congreso de obispos ha dado fin á sus sesiones.

Colonia 8.—La Gaceta de Colonia cree que la paz entre Francia y Alemania está asegurada.

Londres 8.—Telegramas de Jeddó anuncian que el cólera se ha declarado en el Japon.

El gobierno japonés hace grandes aprestos marítimos.

Buenos Aires 7 (noche).—La República Argentina ha cerrado sus puertos á las procedencias de Marsella y de España.

San Petersburgo 8.—El gobierno ruso ha pedido á la isla de Corea la cesión de un gran territorio.—Fabra.

En virtud de propuesta reglamentaria, han sido ascendidos:

A teniente coronel de caballería, D. Mannel Asensio; á comandantes, D. Maximino Lillo y don Leopoldo Marqués; á capitanes, D. Vicente Lobo, D. Rafael Sarthon y D. Segundo Villalba, y á tenientes, D. Carlos Sanchez Marquez y D. Marcellino Ruiz.

Al director de Sanidad, Sr. Roda, que como es sabido, salió anoche para Granada, le acompañan cinco médicos que quedarán allí para atender á los enfermos. También lleva 15.000 pesetas para auxiliar á los pobres.

La suscripción abierta en el barrio del Príncipe entre los vecinos del mismo ha sido en el día 7 la de pesetas 853.

Ayer terminó el señor gobernador de la provin-

cia su visita de inspección á los lavaderos de Madrid, habiendo encontrado en todos ellos buenas condiciones de salubridad.

En virtud de algunas quejas ha dispuesto el gobernador de esta provincia se prohíba á los que conducen cadáveres al cementerio detenerse en las tabernas del camino, como lo venían verificando. Bien hecho.

De China.

Paris 8 (7 tarde).—Los últimos despachos del general Courcy piden la inmediata remisión del material necesario para instalar las guarniciones del Tonkin.

El periódico el Temps dice que Tseugkitong ha declarado que en la embajada china no se tiene conocimiento del tratado anglo-chino contra Rusia de que se ha ocupado la prensa.—Fabra.

La señora marquesa de Guadalest dirigió ayer un telegrama desde San Sebastian, para que en nombre de la Sociedad benéfica de damas que preside, se repatan en los barrios de la Guindalera y la Prosperidad los socorros en metálico y ropas que se estimen necesarios para aliviar la situación de los vecinos pobres de los mismos.

El doctor Ferran.

Como desde el 28 del mes pasado no ha ocurrido en Oudera ninguna invasión cólerica, es probable que el doctor Ferran no practique allí inoculaciones, sino en un pueblo inmediato.

Entre algunos médicos de la beneficencia municipal se agita la idea de reunir á sus compañeros para tratar del anunciado desouto del 35 por 100 sobre los haberes de todos los empleados del ayuntamiento.

Mal camino.

Dicen los periódicos, que en algunas provincias se ocultan los casos de cólera que ocurren, lo cual es altamente censurable.

En Santander parece que hubo ayer cinco cólicos sospechosos.

En Barcelona también aumentan los casos, aunque hasta ahora, por fortuna, no inspira gran alarma la epidemia.

En Huesca siguen los casos. Ayer hubo siete en la capital y algunos en cuatro ó cinco pueblos de la provincia, entre ellos Fraga y Almudévar.

Dícese también que en San Sebastian, Biarritz y San Juan de Luz, no ocurre novedad, á pesar de las noticias que anoche circularon.

Durante las últimas veinticuatro horas han ocurrido en Marsella 61 defunciones, sin precisar las de carácter sospechoso.

Barcelona 8 (6 tarde).—El vapor-correo Isla de Mindanao llegó hoy á Port Said, saliendo esta misma tarde para Aden sin novedad.

También ha llegado hoy á la Habana el vapor correo Mendez Nuñez.—Fabra.

A contratarse para bailar.

Ha sido adjudicado el teatro Príncipe Alfonso para la temporada del 14 de Agosto al 15 de Octubre, al antiguo empresario de provincias D. Manuel Barrilaro del Valle, el cual tenemos entendido abrirá dicho coliseo con una gran compañía de baile francés y español y otra de zarzuela, en las que figuran artistas muy aplaudidos de este público. Da doce á cuatro de la tarde se reciben proposiciones en la contaduría de dicho teatro de todas las bailarinas, figurantes y coristas de ambos sexos que reúnan las condiciones que se desean.

La junta de socorros y salubridad del barrio de Hernán Cortés, ha recaudado en la semana última 746 pesetas 25 céntimos, y ha distribuido 43 bonos á otras tantas familias necesitadas; sosteniendo así entre ellas la buena higiene, tan necesaria y recomendada en las circunstancias actuales.

Se ha presentado á la Comisión central de reformas sociales, una importante Memoria titulada La redención del obrero por la ley del trabajo, escrita con verdadero conocimiento de causa por el distinguido literato y registrador de la propiedad de Almansa D. Carlos Vicens y Almela.

Esta Memoria será una de las que imprimirá la comisión.

Ha quedado constituido en Badajoz el comité liberal-dinástico en la forma siguiente:

Presidentes honorarios.—Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta, Excmo. Sr. D. Alejandro Grouizard.

Presidente efectivo.—Imo. Sr. D. Casimiro Lopo.

Vicepresidente.—D. Tomás Vaca García.

Vocales.—D. Aureliano Lopez Garcia, D. Eleuterio Fernandez Breton, D. Federico Pessini, D. Miguel de la Torre, D. Maximino Caballero, D. Juan Cartagena, don Leopoldo de Castro y Lopez, D. Ramiro Estévez Berdejo.

Secretarios.—D. José de Castro Fernandez, D. Sancho Sanabria Zancada.

Escándalo doméstico-político.

Un telegrama de Londres, de El Imparcial, dá esta noticia:

«Mr. Dovald Crawford, secretario de un ministerio durante el gabinete Gladstone, ha presentado á los tribunales la demanda de divorcio contra su mujer, por el adulterio de ésta con el conocido jefe radical sir Charles Dilke, ministro del Gobierno Local durante igual gabinete.

La historia de estas relaciones amorosas y el incidente dramático que ha provocado el proceso actual, son conocidos, si bien na'ia habían dicho hasta ahora los periódicos de la capital.

Después de la confesión que hizo su mujer á Mr. Crawford, éste trabajó con ella hasta sacar las pruebas documentales de su delito y de la complicidad de sir Charles Dilke. Mrs. Crawford, desesperada, acabó por entregarle un paquete de cartas del jefe wigh.

Lord Granville ha estado durante diez días haciendo esfuerzos inauditos para calmar al marido y convencerle de que desista de la demanda.

Sir Charles Dilke llegó á firmar un cheque de 20.000 libras esterlinas (dos millones de reales), que le fué ofrecido á Mr. Crawford á cambio de las cartas comprometedoras y de su renuncia al proceso.

El marido se ha mantenido firme y el escándalo está dado.

No es probable que el proceso se vea hasta dentro de algunos meses. Como la vista se á pública, se esperan relaciones verdaderamente extraordinarias, á juzgar por lo que se sabe y se dice.

A juicio de la mayoría de las gentes, sir Charles Dilke corre el grave riesgo de sufrir igual suerte que Crispi, el ministro italiano á quien no hace mucho se le formó causa por bigamia, con grave desprestigio suyo y de su partido.»

Cómo anda la isla de Cuba.

En una carta de la Habana se dicen todas estas cosas que vemos en El Día:

«El asesinato y el secuestro están á la orden del día. Esto no es para contarlo, sino para verlo; y todo cuanto se diga es poco, y no llegará nunca á la realidad de la situación que estamos atravesando.

Cuanto tiempo más durará esto sin hacer crisis, no lo sé; pero no es posible que así sigamos por largo plazo, y nos consuela la proximidad de un cambio, sea el que sea, siempre que dicho cambio traiga un desenlace cualquiera, por borrascoso que deba ser.

El partido anexionista vuelve los ojos hácia los Estados Unidos, y Vd. se sorprendería mucho si supiera los nombres de algunos hombres que dan oídos al plan de anexión á la gran República.»

La pintura nos parece exagerada de intento; pero es indudable que aquello no está bien.

Noticias de Granada.

Las últimas noticias que conocemos, las tomamos de un telegrama de El Imparcial:

Ha muerto víctima del cólera la esposa del director del hospital militar, Sr. Magro.

El general Salamanca ha llegado á esta y ha visitado muy detenidamente todos los cuarteles, el hospital militar de coléricos y el de los convalecientes.

Por la falta de médicos es horrible la cifra de las defunciones en proporción con la de atacados.

El único hospital de coléricos que hay está lleno. No se han instalado hospitales municipales.

Se ha aumentado hasta el número de seis los carros para las conducciones.

El cólera decrece en Motril.

Alhama ha sido invadida.

El arzobispo ha vendido los caballos de su coche para dar socorros á los pobres enfermos.

Lo de Osuna.

Segun dice El Progreso se reprodujo el día 6 el motin el grito de ¡abajo los consumos!

Hubo cargas de la fuerza pública, prisiones, y el indispensable bando de la autoridad.

En este motin tomaron parte principal, y casi exclusiva, las mujeres. Una de las que capitaneaban los grupos luchó á brazo partido con los agentes, que querían arrebatárle la bandera que llevaba.

Los periódicos de Sevilla, no confirman sin embargo, algunos de estos detalles.

Continúa El Noticiero combatiendo al gobierno por la ayuda que dispensa al Dr. Ferran, porque hoy sale de nuevo y dice:

«Que se disuelva la Sociedad explotadora y que el doctor Ferran vuelva á su laboratorio, con toda la protección del gobierno, á hacer sus experimentos en animales y buscar la gloria, que alcanzará, si realiza las que hasta ahora no han dejado de ser engañosas ilusiones.»

Nuestro estimado colega El Globo anuncia hoy, que ha mudado de empresa, que será de la propiedad del Sr. Maisonnave, que lo dirigirá en adelante el Sr. Moreno Rodriguez, que continuará de redactor en jefe el Sr. Troyano y que seguirán casi todos sus antiguos é inteligentes redactores.

Los consumos de Madrid.

Resueltamente el ministro de Hacienda se desentiende en absoluto de la situación que su ley de consumos crea al ayuntamiento de Madrid.

Por su parte, el alcalde ha declarado que no se prestará á ningún arreglo que no normalice por completo la situación económica del municipio.

Así las cosas, parece que el Sr. Bosch, antes de que termine el mes actual, convocará al ayuntamiento, á fin de que se adopte un acuerdo enaminado á repartir por igual los ingresos del ayuntamiento entre los gastos, lo cual hará necesario la reducción de personal en la mayor parte de los servicios.

Estas son las noticias de El Imparcial, y por su lado dice El Liberal que mañana volverá á celebrarse Consejo de ministros en la Presidencia, y como es natural, volverá á ocuparse el gobierno de las cuestiones de consumos, sanidad y personal, porque todavía queda una vacante de consejero de Estado.

En este Consejo se tratará de buscar una solución á la cuestión de consumos en Madrid.

Opera en el Retiro.

Anoche se cantó por primera vez Fausto. El conjunto resultó muy agradable, y los artistas merecieron muchos aplausos.

Muy bien la señorita Martínez, y el tenor señor Conti muy aplaudido en la romanza del tercer acto.

Los demás artistas no desmerecieron, y la orquesta y los coros bastante bien.

Si á esto se agrega una temperatura muy buena y la baratura del precio, se comprenderá el lleno que todas las noches hay en aquel delicioso sitio.

Teatro Felipe.

Con gran concurrencia se estrenó anoche en este alegre teatro de verano una revista titulada La villa del Oso, libro de Felipe Perez y Navarro Gonzalez, y música de Nieto, Rubio y Espino.

Aunque algunos de los chistes pasaron inadvertidos para gran parte del público, la revista está muy bien hecha, tiene mucha gracia y el público rió anoche con ella é hizo salir á escena á los autores.

La villa del Oso vivirá mucho en los carteles y dará buenas entradas á Felipe.

Junta de Sanidad del distrito del Congreso.

Socorros recibidos para los pobres del barrio del Lobo.

El Sr. Pts. Cts.

Doña Timotea Beain..... 25

D. Vicente Ruiz..... 5

Crisanto Peras y señora..... 15

Francisco Angulo..... 25

Faustino María Serrano..... 25

Tomás Gabea..... 5

Luis Lopez Ortiz..... 10

Señora viuda de Alvarez..... 15

D. Maximiano Lafitte..... 250

Un viaje á Tlemsen (Argelia).

Tlemsen, la antigua capital del Mar' reb, es una de las ciudades más notables del Norte de Africa, no tan solo por los muchos recuerdos históricos que encierra y por el número y belleza de sus mezquitas, sino por conservar en toda su pureza el primitivo carácter árabe, que de día en día tiende á desaparecer en las grandes ciudades del litoral argelino, donde la afluencia de europeos y las necesidades creadas por el comercio, han cambiado casi por completo el aspecto que tenían antes de la conquista. Una carretera de ciento treinta y nueve kilómetros une á Tlemsen con Orán. Las diligencias que hacen el servicio entre las dos poblaciones, son unas antiquísimas y pesadas máquinas, verdaderas Arcas de Noé con ruedas, don le, además de los viajeros que ocupan los asientos reglamentarios, la administración aglomera sobre la imperial, en compañía con las maletas y demás efectos, una cantidad prodigiosa de árabes de todas clases, edades y colores. No hay para qué decir que combinado el mal estado del camino con las peores condiciones de equilibrio que tienen las diligencias, dan por resultado, con demasiada frecuencia, unos vuelcos que son verdaderas catástrofes.

Cuando se sale de Orán por la puerta de Tlemsen, el camino se dirige al SO., atravesando campos bien cultivados y algunos pueblecillos, la mayor parte de nueva creación. A 15 kilómetros se encuentra Mserr-en, bonita población de unos 3.000 habitantes, y antigua residencia de verano de los beyes de Orán. Desde Mserr-en hasta Er-Rahel (51 kilómetros) el camino costea el lago Salado (La

Sebkha), pasando por Ain-Bridia, Bu Tlilis y Lourmel, donde existió un pequeño fuerte, construido por los españoles, del que ya no quedan ni restos. Cerca de Er Rabel se pasa el Ued-el Melah (Rio Salado) por un puente de hierro de un solo arco, penetrándose después en el desfiladero de Chabet-el-Lham (desfiladero de la Carne), que debe su nombre a una derrota que en 1543 sufrieron los españoles al mando de D. Alfonso Martínez, y de la que solo pudieron salvarse 13 hombres, que llegaron á Orán después de pasar mil penalidades y peligros.

Chabet-el-Lham está en medio de un espeso bosque, refugio de hienas y chacales y en el que alguna pantera suele sentar sus reales, con gran sentimiento de los aduaneros inmediatos, que tienen que pagar una contribución bastante crecida á tan incómodo vecino.

En otro tiempo, se encontraban con frecuencia leones en este bosque; pero hoy es muy raro que se aventure alguno á bajar hasta este sitio, prefiriendo las montañas y espesuras del Atlas, donde están menos perseguidos y pueden alimentarse abundantemente á costa de las tribus nómadas que recorren el país buscando pastos y agua para sus ganados.

Después de salir de Chabet-el-Lham, se empieza á subir las primeras estribaciones del Atlas. El país casi desierto está cubierto de malezas, lentiscos y palmeras enanas; algunos grupos de tiendas de color oscuro, tejidas con pelo de camello, forman pequeños aduanes, donde viven familias de pastores en un estado casi primitivo; los hombres, siguiendo la sábia ley mahometana, fuman tranquilamente sentados á la puerta de las tiendas, mientras que las mujeres se ocupan de cuidar el ganado, buscar leña, etc., y los chicos, adornados con el traje que les ha proporcionado la naturaleza, se revuelcan en el polvo del camino para que les den algunas monedas.

Ain Temuchent, Ain Khial, Pont de l'Isser, Negrier y Safaf son los pueblos más importantes que se encuentran antes de llegar á Tiemsen, pequeñas colonias hoy, pero que por las ventajosas posiciones que ocupan, la fertilidad de sus campos y la numerosa emigración que todos los años acude á buscar trabajo en esta parte de Argelia, serán con el tiempo centros de civilización y riqueza, si alguna de las frecuentes insurrecciones de las tribus aún no dominadas por los franceses no deshace en un momento la obra de muchos años.

Tiemsen, situada al pie del Sella Setti, sobre una meseta, á 820 metros sobre el nivel del mar, á los 34 grados 52 minutos de latitud Norte y á poca distancia de la frontera de Marruecos, cuenta hoy con 22.000 habitantes, según los cálculos aproximados, pues es difícil conocer el verdadero censo de la población.

Los romanos fundaron la colonia de Agadir (Pomarie), que fué la cuna de Tiemsen. Arruinada y reconstruida varias veces, según las vicisitudes que ha pasado durante los largos períodos de guerras que ha sostenido bajo la dominación de los Yabessidas, los Fatemidas, los Almorávides, Almohades, Merinidas y Abd-el-Nadidas, llegó á su mayor grado de apogeo durante la dominación de éstos, siendo 125.000 el número de sus habitantes, según los historiadores de la época.

En 1553 los turcos se apoderaron de Tiemsen, dominándola hasta el 12 de Enero de 1836, en que los franceses mandados por el general Clauzel, después de algunos combates, tomaron la ciudad, dejando una pequeña guarnición, que pasó grandes penalidades y hubiera sucumbido, sin el auxilio del general Bageauel, que en Julio del mismo año salió de Oran para socorrerla. En 1837 Abd-el-Kader, tomó posesión de Tiemsen, por un tratado hecho con Francia, y trató de restablecer el antiguo reino del Mar-rah, pero en 1842 se vió obligado á abandonar la ciudad que quedó definitivamente en poder de los franceses.

Tiemsen se compone hoy de algunas calles europeas con casas de dos ó tres pisos, del barrio de los judíos y del árabe, que es el más extenso, y que se conserva en el mismo estado que tenía antes de la dominación francesa.

Las puertas que aun existen son: al NO. Bab-el-Kermadi, al NE. Bab-el-Ziri, al E. Bab-Lidib-Medina, al S. la del Mechuar, al SO. la puerta de Hierro (Bad el Hadid) y al O. puerta de Fez y la de Oran (Bab el Guecht).

De las plazas modernas, son las principales, la de la República y la de Armas, en el Mechuar, centro de reunión de la colonia europea. El barrio de los judíos, es un compuesto de calles estrechas y casas medio ruinosas, imposibles de visitar y que ofrecen un aspecto de miseria muy en armonía con la triste suerte de sus habitantes, que si hoy pueden vivir con tranquilidad, gracias á la protección que les dan las leyes francesas, antes eran saqueados continuamente por las autoridades turcas, y particularmente por los árabes, que aun siguen tratándolos con el mayor desprecio.

El barrio árabe es lo verdaderamente notable de Tiemsen y donde el europeo puede pasar unos cuantos días visitando las mezquitas y el sinnúmero de curiosidades que encierra. Aparte de la infinidad de callejuelas y pasadizos, las grandes calles de Makara, Sikkak, Kaldum y Suika, llenas de tiendas y cafés, presentan un aspecto animadísimo. No hay más que sentarse á la puerta de alguno de los cafetuchos árabes, para presenciar el curioso desfile de tan variado número de razas, trajes y colores. Los árabes argelinos, los kádib de la frontera de Marruecos, los negros del Sudán, los turcos y los ephis (tropas indígenas), los judíos y los Island Sidi-Cheik, tribus que habitan los primeros oasis del Sahara, cruzan en todas direcciones, revueltos con los camellos, los pequeños borricos morunos y el enjambre de perros, que parecen ser indispensables en todas las poblaciones africanas.

Los cafés, casi desiertos durante el día, se llenan por la noche, siendo los concurrentes, en su mayoría, comerciantes, que después del trabajo acuden á tomar café, escuchando el concierto, en que el violín turco y la guitarra alternan con canciones del país, de una monotonía insoportable, pero que deben parecer deliciosas á los parroquianos, según las muestras de aprobación y la atención con que las oyen.

Los bazares y las pequeñas tiendas, que tanto abundan en las calles principales, son curiosísimas; en aquellas que venden se amontonan en el mayor desorden tapices y alfombras de elefante, plumas de avestruz, viejas escopetas, espadas, puñales del Sudán, rosarios de éndulo y amber, esencias y otra infinidad de objetos, algunos de gran valor, que las caravanas del interior depositan en aquel centro comercial. Por regla general, los comerciantes árabes, y particularmente los judíos, suelen pedir por cualquier baratija cuatro ó cinco veces lo que vale, y es necesario sostener una verdadera batalla para no pagar más que lo justo.

Los antiguos edificios y los magníficos palacios que existían en Tiemsen, han desaparecido por completo, no quedando en pie mas que las mezquitas, que gracias á la unidad de religion de vencedores y vencidos, se han salvado de las numerosas catástrofes por que ha pasado la ciudad. Cuando los franceses se apoderaron de Tiemsen, habia más de sesenta mezquitas, y aunque algunas están hoy ruinosas, se conservan las más notables.

La gran mezquita Djama Kebú fué construida por Ali ben Jussef en el año 530 (1136); el interior, que es un cuadrilátero de cincuenta metros, es pobre, y no ofrece más particularidad que la colocación del mirhab, que, contra la costumbre, está situado en el ángulo Sur.

De las ocho puertas que dan entrada á la mezquita, tres comunican con un hermoso pátio adornado con setenta y dos columnas de mármol que sostienen arcos ojivales, formando trece galerías y en cuyo centro hay una fuente para las abluciones. El minarete situado al NO., tiene treinta y cuatro metros de alto y está adornado en sus cuatro caras con mosaicos y columnas. Fué construido por Yar-Mosoen, primer rey de la dinastía de los Abel-el-Nadidas. Al E. de la mezquita está la tumba de Amet-ben Hassen-el-Romari, célebre marabut muy venerado por sus milagros.

La pequeña mezquita de Abul Hassen es un verdadero prodigio de la arquitectura y del arte árabe en toda su pureza. Los mosaicos, los arabescos, los artesonados y la profusión de columnas y arcos, forman un conjunto admirable, imposible de describir. Esta preciosa mezquita fué construida en honor del emir Abu Ybrahim ben Yahia, muerto en 696 (1296.)

Djama-sidi-Brahim sirve de tumba al marabut de este nombre, y aunque grande, no tiene nada de particular.

Djama Ulad-el Imam, situada cerca de Bab el-Guecht, es tambien una mezquita digna de ser visitada, y tiene un minarete de poca altura, pero de gran valor.

Djama Sidi-el Haluy, Djama el Mechuar y otra infinidad de mezquitas, más pequeñas, encierran objetos de arte y estudio.

Se necesitaría mucho espacio para describir detalladamente estas mezquitas, que indudablemente conservan el recuerdo de los mejores tiempos de la civilización de los árabes.

Fuera de las antiguas murallas de Tiemsen se encuentran Agadir, Sidi bu Medina y El Mansura.

Agadir está arruinada, y no queda de la antigua colonia romana más que algunas tapias, que sirven para separar las huertas.

Sidi bu Medina es un pequeño pueblo, con su indispensable mezquita, donde está enterrado el marabut Bu Medina. La mezquita es de las mejores de Tiemsen; particularmente, la Cubba, donde están enterrados el Marabut y uno de sus discípulos predilectos, es de un trabajo y riqueza admirables.

El Maussura, en su principio, fué un campamento atrincherado, establecido por el Sultan Negro cuando sitió á Tiemsen. La silencia de comerciantes y lo largo del sitio, formaron en seis años una populosa ciudad, que llegó á tener tanta importancia como la misma Tiemsen; pero destruida después de una larga guerra, fué saqueada é incendiada, y hoy no queda, para muestra de su antiguo esplendor, más que algunos pedruzcos de sus murallas y el minarete de su mezquita, del que no se conserva más que la parte Norte.

Aunque el viaje de Orán á Tiemsen es incómodo, merece la pena de hacerse, y el europeo que por primera vez visite el Norte de Africa, quedará compensado de la molestia de algunas horas de diligencia, con los agradables días que puede pasar en Tiemsen.—J. F. de L.

EDICION DE LA NOCHE.

Por virtud de una orden de Gobernacion, recibida en Zaragoza, allí han quedado aplazadas las operaciones de quintas hasta el mes de Setiembre.

En general, los periódicos reciben con desabrimiento el nombramiento del Sr. Pons para gobernador de Granada.

El Sr. Pons, que se encuentra en Barcelona, créese se trasladará pronto á Granada.

Parece está hecho ya el nombramiento de gobernador para Canarias. Al par de este, se trata de otros nombramientos, porque el gobierno está convencido de que lo menos en seis ó ocho provincias hay cordones, á pesar de haberlo desmentido los gobernadores.

De cesantes presuntos, anoche hablábase de los de Cádiz, Almería, Castellon y Alicante.

Como prueba de las buenas relaciones que median entre los altos funcionarios de Gobernacion, nuevos y viejos, merece citarse este suceso inocente que anoche publicó La Correspondencia:

«El director de Penales, Sr. Los Arcos, ha suprimido el coche que estaba á las órdenes de la direccion de su cargo.»

El coche de que se habla lo disfrutaba el señor Cadórniga; como antes del Sr. Cadórniga lo han usado otros directores, en nuestro concepto sin justificación.

Dice El Liberal: «Es un hecho que los diputados amigos del Sr. Romero Robledo no aceptarían ningun cargo si les obliga á perder la condicion de diputados.»

Esta conducta seguirá un háusar muy conocido, á quien se ha indicado recientemente para un puesto de importancia.»

Ayer, la lectura de la prensa de Málaga acusaba dimision á todo trance del ayuntamiento; y ya la de hoy acusa vientos más suaves; siendo posible que el ayuntamiento no se vaya. Otro periódico publica esta noticia, que de fijo es exajerada:

«Parece que la Liga de Contribuyentes ha recibido una importante comunicacion del presidente del Consejo de ministros, haciendo concesiones en la cuestion sanitaria, en consonancia con lo que Málaga pretende.»

Lo que signe mal es lo de los médicos, que no quieren, ¡pobrecitos! practicar los reconocimientos factivos en la estacion; pero en el pecado llevan la penitencia, porque ahora entra la gente en Málaga hasta sin fumigarse; lo cual pueden creer los malagueños que ni quita ni pone; porque las fumigaciones son la carabina de Ambrosio.

Más volviendo á lo del ayuntamiento, creemos que lo menos malo será que se queden los que están, porque tememos que si entra gente nueva se sule más asustadiza.

Tambien en la prensa de Málaga encontramos este sueltico, que marca la rabia infantil de aquel pueblo:

«Parece que ya la alcaldía ha dado las oportunas órdenes para que inmediatamente sea restituida á su pristina limpieza la lápida que da nombre á la calle de Cánovas del Castillo.»

Los periódicos de Sevilla usan un lenguaje muy benévolo para el Sr. Alcázar, y El Orden repite «que allí no hay lazareto, bajo la acepcion que se ha pretendido dar á esta palabra; y está muy en su lugar la reflexión que se hace, manifestando que aquí solo hay un lugar destinado á la observacion científica.»

Sin embargo, algo más que observacion científica debe haber, porque en un suelto de La Andaluza vemos este párraf: «Señor Hoyos: Si por todas las entradas de la poblacion no se ponen guardias que vigilen á las personas que entren en la ciudad y detengan á las que proceden de puntos infestados, no se conseguirá nada para impedir que la epidemia nos visite.»

Esta mañana ha intentado poner fin á su vida, disparándose un tiro de revólver sobre la sien derecha y quedando en gravísimo estado, el inquilino del piso principal de la casa núm. 46 de la calle de Pelayo, que desde hace bastante tiempo estaba baldado, siendo los padecimientos físicos el motivo de tan extrema resolusion.

Manifestacion contra Ferry. Lyon 9 (6:51 mañana).—El Sr. Ferry llegó anoche á esta ciudad; al bajar del tren le silbaron y le insultaron. La manifestacion hostil fué más grave en la calle de la República, delante del hotel donde se aloja. La muchedumbre gritó ¡abajo Ferry! Algunas personas le aplaudieron, resultando un gran tumulto y algunas riñas. La policia consiguió restablecer el orden.—Fabra.

Segun El Liberal, ayer ha vuelto á presentarse otro caso de cólera en Zamátraga.

A una pregunta que ha hecho en la Cámara de los Comunes de Inglaterra sir Barttelot sobre las precauciones tomadas contra el cólera, ha contestado Mr. A. Balfour que se han tomado en los puertos las medidas de saneamiento convenientes y se ha prohibido la importacion de trapos de España, pero no se dice nada de casertenas.

El cólera en Marsella. Marsella 8 (11 noche, llegó hoy).—Se registraron ayer en esta ciudad 30 defunciones del cólera.—Fabra.

Esta mañana á las diez y media, en una taberna de la calle de San Cristóbal, riñeron tres individuos, que concluyeron por dirimir sus diferencias á puñalada limpia, resultando dos de ellos gravemente heridos, los cuales fueron curados en la Casa de Socorro, y el otro no fué herido.

Noticias de esta tarde. Casos de hoy en Madrid hasta las seis y media de la tarde.

DISTRITOS.	INVASIONES.
Buenavista.....	2
Inclusa.....	3
Hospicio.....	8
Latina.....	4
Universidad.....	5
Hospital.....	1
Palacio.....	1
Congreso.....	»
Centro.....	»
Audiencia.....	1

Total..... 25

Muertos de días anteriores, seis, cuatro mujeres dos hombres.

Muertos de hoy, ocho, cinco hombres y tres mujeres.

Total de muertos, 14. En la calle de Hortaleza, 39, piso cuarto, ha habido tres invasiones en una familia.

Provincia de Madrid. Torrejon de Ardoz.—23 invasiones y tres defunciones.

Villaseñor.—Siete y una. Velilla.—Nueve y dos.

Valencia.—Desde las doce de anoche á igual hora de hoy, tres invasiones y dos defunciones en la capital; en Benimamet y Ruzafa, sin novedad. En la provincia, 122 invasiones y 52 defunciones.

La junta de salubridad y socorros del barrio de la Beneficencia, distrito del Hospicio de esta corte, presidida por D. Eduardo A. de Beson, nos ruega hagamos público, para conocimiento de sus convencidos, y principalmente para los que se hallan agentes de Madrid, que los donativos para socorrer á los pobres del barrio, uno de los más necesitados de la corte, pueden remitirse al señor tesorero, don Ramon Fernandez San Juan, calle de Fuencarral, 107, principal izquierda, á la mayor brevedad, á fin de aplicarlos á las muchas necesidades que existen en la presente calamidad.

Hoy se han registrado en Madrid tres muertes repentinamente: una en la calle de San Bernardo, 16; otra en la calle de las Veneras, 7, y otra en la Casa Blanca (Arroyo de Embajadores): los fallecidos se llamaban D. José Trío, doña María Sanchez y don César Rincon.

Los periódicos de Reus, no confirman que las cosas se arreglarán allí tan fácilmente como en Madrid se ha dicho.

Como que todo Reus se llenó de tropas, Carabineros y Guardia civil, á cuya sombra se iban haciendo los aforos, no sin descerrar las puertas; como que se tomaron toda clase de precauciones militares, yendo el gobernador de un lado para otro, escoltado por la guardia civil, y como que, en fin, se prendió á todos los guardias municipales, por no querer servir de guías para los aforos.

Los periódicos de Valladolid dicen que allí hay gran entusiasmo por el doctor Ferrau, y que si fuera á aquella ciudad, se le recibiría con excelente voluntad.

Otra prueba de lazareto: La Provincia de Córdoba, dice hoy lo siguiente: «Hemos recibido carta de un caballero que el día 4 tuvo que ir desde esta capital á Oádiz, donde á pesar de proceder de un punto limpio y llevar todos sus documentos al corriente, lo egarraron sin oír sus justas reclamaciones, y lo llevaron al lazareto de Puntales, en el cual sigue haciéndosele observar una cuarentena.»

Ya lo ve y ya lo oye el Sr. Villaverde. Y tenemos la evidencia moral, de que ocurre lo mismo en Sevilla.

En algunas calles de Barcelona, se hacen por las noches grandes fogatas, en que se quema azufre.

BALANCE DEL DIA.

Con razón las familias que van regresando á Madrid—que algunos regresan ya—después de haber tomado aguas termales; y cuantos por otras razones, toman tierra en la metrópoli, comunican á todo el mundo sus impresiones de júbilo, al comparar lo que aquí ocurre con lo que afuera pasa; y al ver la caridad, la filantropía y la elevación

de miras que resaltan en este pueblo verdaderamente excepcional.

A los que llegan por primera vez, ó tras una larga ausencia, á Madrid, la impresion que les causa lo que ven y lo que sienten, es más honda; porque después de tantas tristezas, pesquisiones, molestias y lazaretos como se padecen por todas partes, se encuentran, no bien llegan á Madrid, agradablemente sorprendidos, viendo que en las fondas y en las casas de huéspedes no hay reparo alguno para admitir á todo el mundo, venga de donde viniere; se encuentran, además, los que llegan por la estacion del Norte, con que ni siquiera les molestan con la formularia fumigacion, y todavía se le ensancha más el alma, observando que en las casas particulares no encuentran preocupacion ni repugnancia alguna, y que aquí, sin desatender aquellas medidas de higiene, propias de toda autoridad previsorá y de toda familia prudente, nadie tiene la cara larga ni compungida, ni se percibe ese sobresalto febril, peor aún que la propia temida realidad en que viven, por ejemplo, Málaga y Sevilla, á juzgar por el lenguaje nervioso de los periódicos.

Se comprende aquí, sin embargo, que haya preocupacion, y preocupacion justificada, en Granada, en Zaragoza, en Teruel y en aquellos sitios verdaderamente y ornamentalmente azotados; pero da grima y tristeza, que los pueblos todavía inmunes, griten y se conmuevan, gastando en los prolegómenos lo que deben reservar, y solo ha de permitirse, en presencia y ante la egrima del azote cruel; pues con aquel sistema, fácilmente puede darse el caso, del pastor del cuento tan mal correspondido, por haber avisado á deshora, las acometidas del lobo.

Ciertamente que si Madrid se viera tan castigado, como otros pueblos del Este y del Mediodía de España, su estado moral seria menos risueño; pero tambien estamos ciertos que no perderia, ante tal contingencia, un solo momento su serenidad; que brotarían aquí tesoros de caridad y de abnegacion, y que en ningún caso, incluso en el de volverse á ver limpio de la peste, se le ocurriria á nadie rechazar á los forasteros y fugitivos, que quieran aquí venir á gustarse, como no lo ha hecho en días de perfecta sanidad, y cuando de Valencia primero, en Mayo; de Murcia después, en Junio, y más tarde de Aranjuez y de Aragon, vomitaban los trenes, centenares y millares de viajeros, resultando hasta ahora al menos, que la libertad de comunicaciones y el ancho pecho del pueblo de Madrid, han contribuido á disipar la atmósfera deletérea que parece haberse extendido por toda España.

Si no hubiera, por tanto otras razones, esta debia espolear más y más á los señores Cánovas y Villaverde, para relevar de sus mandos á todos los gobernadores, que no hayan mostrado en el asunto de los cordones y lazaretos, el celo y la energía que piden las leyes, la caridad, el sentido comun y el bien público; porque si no se recaudan bien los impuestos, se tendrán que interrumpir varios servicios; si los estanqueros no hacen las sacas, se venderán menos tabaco y menos efectos timbrados; si no se celebran las fojas, se estancarán los productos; y al que no le coja el cólera, ya vendrá el otoño ó el invierno y se lo llevará la miseria.

De otras cosas, hay pocas novedades; salvo, que en todas partes se van arreglando los consumos, como en Reus; se recauda poco ó no se recauda nada, y este es el arreglo.

No hay más, sino que la enfermedad saldrá pronto á la piel; porque el Estado, si no recauda, tendrá que pedir prestado; y si los municipios no cobran, todos sus servicios de enseñanza, beneficencia, policia é higiene, tendrán que resentirse; sin que basten á remediar esto todas las votaciones parlamentarias, ni todos los optimismos de la prensa ministerial.

No se ha confirmado que el general Quesada haya visitado la Academia de Segovia. Esta mañana ha regresado á Madrid.

Los partes de hoy dicen que en Marsella se acentúa el cólera.

En Granada, parece haberse estacionado.

En Madrid, á la temperatura de ayer. Merece leerse la carta, sobre Monteagudo, que publicamos en primera plana.

Mañana, Consejo de ministros.

Bolsin.

Esta tarde, como sucede en la presente temporada en días festivos, no ha habido reunion en el círculo de liquidacion de la Bolsa, y por lo tanto no se conocen otros cambios de los efectos públicos que los que ayer quedaron como corrientes.

Temperatura.

La temperatura de hoy en Madrid, á la sombra, según las observaciones de los Opticos Sres. Aramburo y Hernandez (calle del Principe, 12), ha sido la siguiente: A las ocho de la mañana, 23° centígrados sobre 0. A las doce de la misma, 31° sobre 0. A las cuatro de la tarde, 30° idem. La máxima fué de 35° idem sobre 0. La mínima, de 18° sobre 0. El barómetro marca 708 milímetros. Tiempo variable.

Cultes.

Santo de mañana.—San Lorenzo y Santa Filomena. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Lorenzo, donde se celebrará una solemne funcion á su titular; á las diez habrá misa para manifestar, á las diez misa solemne con sermon que predicará don Donato Jimenez, y por la tarde, á las cinco, procesion con Su Divina Majestad y San Lorenzo, por la carrera de costumbre.

En San Millan continúa la novena de Nuestra Señora del Tránsito y predicará en los ejercicios de la tarde el P. Gavin.

En la basílica de Atocha continúa la novena de su titular, y predicará el Sr. Cardona.

En San Pedro continúa la novena de San Roque, y predicará el Sr. Bocos.

Espectáculos para mañana.

Pelipe.—A las 9.—La villa del oso.—A las 9 3/4.—Apro-bados y suspensos.—A las 10 1/2.—La villa del oso.—A las 11 1/2.—Basta de suegros.

Jardin del Buen Retiro.—A las 9.—Compañía italiana.—La ópera en cinco actos Fausto.—Intermedios por la banda de Mallorca.

Fantoches.—Funciones á las 5 y 6 de la tarde y á las 9 1/2 de la noche.

Pioco de Fric.—A las 9.—Variada funcion.—Ultima función que tomarán parte el popular clown Tony Grice y el acreditado clown cómico Eovy Riffin.

Pioco Hipódromo de Verano.—A las 9.—La notable familia Mariani.—Variados ejercicios por los principales artistas de la compañía.

Imprenta de E. Corrales, á cargo de P. Fernandez, calle de San Gregorio, núm. 8.

BAÑOS MINERALES EN CASA

Para los enfermos que no pueden ir á los balnearios, hace ya muchos años que Fernandez Izquierdo prepara Baños sulfurosos concentrados de todas las fuentes minerales de España, entre las que se encuentran Betulú, Ledesma, Montemayor, Arechavaleta, Carratraca, Elorrio, Espariza, Grávalos, Ontaneda, Archeda, Molar, Paracuellos, Zaldivar, etc. á 2 pesetas frasco para un baño; y Baños concentrados en sales como las de Arnedillo, Caldas, Trillo, Fitero, Alange, Alhama, Sacedon, Fuencaliente, Lanjaron, Hervideros de Fuensanta, etc. á 2 pesetas caja para un baño. Sales marinas á 10 rs. paquete y Baños de Gaviira á 10 rs. frasco. Madrid, P. F. Izquierdo, Sacramento, 2, botica.

BAÑOS

Los de la calle del Medico Grande, núm. 11, son ya tan conocidos por las excelentes virtudes de sus aguas, como por los grandes resultados que están dando en la presente temporada.

AGENCIA DE NEGOCIOS

CALLE DE VILLALAR, 11
MADRID

Esta Agencia toma á su cargo cuantos negocios se la encomiendan, ya pertenezcan á los ramos de los ministerios, ya procedan de asuntos particulares, ó tengan por objeto la compra y venta de papel del Estado y sus operaciones en la Caja de Depósitos, Direccion de la Duda y Banco de España, así como toda clase de préstamos con el Banco Hipotecario y demás establecimientos de crédito.

Los contratistas de Guerra, Marina, Obras públicas y de cualquier otro ramo, los comerciantes ó tenedores de papel del Estado que tengan que realizar operaciones en la Caja de Depósitos ó en otra clase de establecimientos, los mineros y los industriales ó propietarios á quienes convenga tener en esta capital quien se encargue de cualquier asunto que esté ligado con sus intereses, encontrarán en esta Agencia una representación celosa.

Lo mismo ocurrirá á los licenciados por cumplidos ó inútiles que tengan derecho á premio y alcances de masita, ó á los que tengan que cobrar de la caja de Ultramar.

La Agencia toma á su cargo la gestion de aquellos asuntos que se relacionan con el interés de nuestros compatriotas en América.

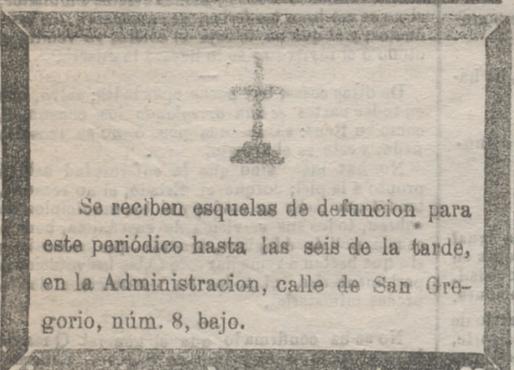
Entre en la indole de la Agencia el activar los negocios que radican en los Tribunales de Justicia ó en el Consejo de Estado.

Las Diputaciones y los Ayuntamientos para activar la declaracion y cobro de sus créditos, bienes de propios, de Beneficencia é imputacion por el Estado de los Pósitos, necesitan de una gestion activa é inteligente en Madrid. La Agencia cuenta con medios y personal para llevar á debido término todas las operaciones que sean indispensables.

Esta Agencia no hace ninguna promesa pomposa, basada únicamente en vanas palabras, fijando el éxito de su empresa á sus obras y al concepto que las corporaciones y los particulares tengan formado de sus dignos antecesores, los Sres. Rodriguez y Compañia, y vayan formando, viendo, como han de ver, el celo, la formalidad, la rectitud y la economía con que ha de trabajar en los asuntos que se le encomiendan.

La correspondencia á D. JUAN RODRIGUEZ PAS-TRANA, calle de Villalar, núm. 11, MADRID.

Horas de despacho y caja, de once á dos.



Se reciben esquelas de defuncion para este periódico hasta las seis de la tarde, en la Administracion, calle de San Gregorio, núm. 8, bajo.

LOCAL

Se desea uno espacioso en sitio céntrico y propio para establecer una industria

ALMACENES

DE

RUIZ DE VELASCO ALCALÁ, 40

MOBILIARIO Y DECORADO COMPLETO DE HABITACIONES
OBJETOS ARTISTICOS DE BRONCE, PORCELANA Y CRISTAL
ESPECIALIDAD EN ABANICOS BASTONES Y PARAGUAS
TAPICES Y ALFOMBRAS

REVISTA DE ESPAÑA

Esta notable publicacion, que cuenta diez y siete años de existencia, ve la luz pública los dias 10 y 25 de cada mes, en cuadernos de 160 páginas, ó más cuando lo exige la indole de los trabajos coleccionados.

PRECIOS DE SUSCRICION

Madrid: un mes, 4 pesetas; tres meses, 11; seis meses, 22; un año, 40.
Provincias, pagando por medio de comisionado: un mes, 5 pesetas; tres meses, 13,75; seis meses, 27,50; un año, 45.
Ultramar y extranjero: un mes, 6 pesetas; tres meses, 17,50; seis meses, 32,50; un año, 60.
América: tres meses, 22,50 pesetas; seis meses, 40; un año, 75.
Portugal: tres meses, 15 pesetas; seis meses, 27,50; un año, 50.
Provincias, pagando directamente en letras del Giro Mútuo ó de fácil cobro: un mes, 4,50 pesetas; tres meses, 12,50; seis meses, 25; un año, 42.—
Un número suelto, 2,50 pesetas en Madrid y 3 en provincias.

PUNTOS DE SUSCRICION

Madrid.—En las librerías de Bailly-Bailliére, plaza del Principe Alfonso; Fé, Carrera de San Jerónimo; Leocadio Lopez, Cármen; Cuesta, Carretas; San Martín, Puerta del Sol, y Murillo, Alcalá, 7.
Provincias, extranjero y Ultramar, en casa de los señores corresponsales.
Se admiten anuncios á precios convencionales en la Administracion de la Revista, Justiniano, 6, principal izquierda.

ESENCIA DE ALCANFOR DEL DR. RUBINI

Se considera como uno de los mejores preservativos y curativos del **CÓLERA**. Usada con resultados excelentes por el ejército inglés de la India y en la última epidemia de **NÁPOLES**.
DEPÓSITO: Farmacia BORRELL HERMANOS, Puerta del Sol, 5.

ARBOLES DE SOMBRA Y A DORNO

Plátanos orientales muy bien formados, cuatro años de y cuatro metros de altura, y 4 rs. uno.
Idem de tres años y tres metros, á 3 rs.
Lombardos de gran desarrollo, como puede observarse en ejemplares que hay en los árboles vivos; plantones de tres años y tres metros, á 3 rs.
Fresnos de id. id., á 3 rs.
Idem menores, á 2 1/2 rs.
Piramidales de tres metros, á 1 1/2 rs.
Arboles de mayor tamaño para formar inmediatamente alameda, á precios convencionales.
También hay plantas de magnolias grandifloras.
Dirigirse los pedidos al administrador de la fábrica de harinas de Las Caldas, de Besaya. Embalaje de cuenta del com. rador puestos sobre wagones en Las Caldas.

SELLOS DE CORREO

Se vende papel en la Administracion de este periódico. Lobo, 24, segundo.

BAÑOS DE MAR EN CASA

Las personas que por sus ocupaciones no puedan trasladarse á ningun puerto de la costa, encontrarán paquetes de Sales que reemplazan con exactitud las Aguas de mar, sirviendo un paquete para cada baño, á los precios de 4 y 8 rs. con su instruccion. (Descuento de seis paquetes en adelante.) Se preparan toda clase de baños artificiales á 40 rs. paquete.—Farmacia de R. Hernandez Mayor, 27 y 29.—Madrid

LA ESPECIAL

FÁBRICA DE LICORES FINOS Y SUPERIORES DE JUAN DIAZ

Los productos de esta fábrica han obtenido 17 premios en las varias exposiciones que se han presentado, tanto nacionales como extranjeras.

En esta fábrica hallará el público un abundante y variado surtido en licores de todas clases.
En escarhados, rom, menta, crema de café, rosa y otros varios y el inmejorable **ACQUETTE DE ANIS**, el cual recomiendo al público, pues fué el único que obtuvo premio en la exposicion de Madrid de 1877, y en la de París de 1878, de todos cuantos fueron expuestos de esta capital y la Provincia.

Grande surtido en vinos generosos de las más acreditadas bodegas de Andalucía que son: Málaga, Moscatel, Macanilla, uñilla de Rota, Jerez, Pedro Jimenez y otros varios.

JUAN DIAZ Teresa 61, 31.—Valladolid

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

EL CORREO

Se hace toda clase de impresiones, como son: periódicos diarios, semanales, quincenales y mensuales; revistas, folletos, recibos, prospectos, estados, circulares, membretes, billeteaje para espectáculos y obras de gran lujo.

SAN GREGORIO, 8

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta Sociedad tiene el honor de anunciar al público que en sus oficinas se reciben anuncios, reclamos y hechos varios para los periódicos de Madrid, provincias y extranjeros.

Se remiten tarifas de precios á las personas que lo deseen.

Oficinas: Principe, 27, principal. Madrid

Curacion infalible de

LA TOS

por crónica y rebelde que sea, con las nuevas PASTILLAS PECTORALES DEL DR. MARQUES

¡Probadlas y las beneficiaréis!
De venta en su farmacia y laboratorio, calle del Hospital número 190, Barcelona.—Caja, 6 rs.—Por correo, 7 rs.—En Valladolid: don Mariano Perez Minguet y D. E. Alsina Ojeda.

9 Agto) FOLLETTIN DE «EL CORREO» (1 18

LA NOVELA DEL CAPUCHINO

estudios de economía doméstica, se levantó diciendo que iba á visitar la quinta.

—¿Qué edad tiene?—preguntó Elena dirigiéndose á la joven madre.

—Diez y siete meses.

—¿Es niña?

—No.

¿Por qué demostró, al oír esto, Elena cierta complacencia? ¿Por qué se alegraba al saber que aquella pobre criatura no sería mujer?

—Muy bonito niño—dijo Andrés.

—Por el día, el señor—respondió la madre—porque puede estar todo el día mamando, pero por la noche es un demonio. ¡No hay niño más lloron que este, ni tan maloliente de manera, de baltero, que le deseo uno parecido á su señora de Vd.

Elena se ruborizó, Andrés apuró el vaso. En este momento los perros ladraron en el patio.
—Ya están ahí las vacas—dijo la labradora—voy á acomodarlas en el pesebre. Dispéansenme Vds.—Salí.

Era la primera vez que Andrés se encontraba solo con Elena; con todo su corazón había pedido á Dios que le concediera aquel momento decisivo que ahora le ofrecía la casualidad. El menor incidente podía abreviarlo; la señora de Costa, sin duda, volvería enseguida; cada minuto valía por una hora, y el pobre enamorado no encontraba palabra que decir, el aliento espiraba en sus labios, se sentía desfallecido. Por disimular se daba papitazos en las mangas del chaqué cubierto de polvo, y se erguía en esta insignificante operación.

Elena, en vista de esto, se arregló el vestido, pero poco después fué á espararse en la ventana, dejando vagar la vista por las lejanas colinas. Se había quitado el sombrero al entrar en la habitación, y sus negros cabellos estaban recogidos en una redondeza de seda.

Andrés se aproximó sin hacer ruido y se colocó á tras de ella, permaneciendo allí quieto, inmóvil, trasportado. Como la joven sintiera en el cuello el calor de su aliento, bajó un poco la cabeza y levantó los brazos para atarse los cordones de la redondeza. Este movimiento señaló la forma pura de su talla.

Andrés creyó, viéndolo, volverse loco; sin saber lo que hacía apoyó las dos manos en la contorneada cintura de Elena, la cual, al sentir el peso se volvió y lanzó al jóv. n una mirada que le hizo palidecer.

—¿Perdon!—balbuceó con voz apagada, y viendo que la joven se dirigía hácia la puerta, se atrevió á añadir:

—¿Me desprecia usted?

Esta fué la misma pregunta que le hizo en el teatro.

—Y usted—contestó ella—¿no me desprecia?

—Elena, por piedad, perdóneme usted!

—Le perdono—dijo sin detener su marcha—me ha disgustado usted mucho... No era de usted de quien podía esperar tal audacia.

—¿Si usted supiera!

—No busque usted excusas si quiere que olvide lo ocurrido.

—No he sido dueño de mí, Elena, ¡eh...!

—¿Cállese! ¡cállese! ó salga—dijo ella con alguna cólera, cogiendo el piporro.

Andrés no pronunció una palabra más; apoyó la cabeza en las manos y permaneció inmóvil, desahogado; de este modo estaba bien elocuente.

Elena se volvió poco á poco; lo vió, y se aproximó lentamente tendiéndole la mano.

—¿Eh aquí la mano de una hermana, Andrés—dijo con voz melancólica y melancólica—si la acepta Vd. se obliga formalmente á no ser y á no pretender ser otra cosa que un hermano para mí. Si la rechaza Vd., no podría volver á verme.

—Es Vd. buena y cruel al mismo tiempo, Elena—replicó él—ó quizis no seba Vd. lo que me hace sufrir. ¡Su hermano yo! ¡Oh Dios! Usted me da la vida y me la quita. Olvide lo que he hecho; no tema nada de lo que pueda decir, y no abra un

abismo entre mi corazón y el suyo. Déme Vd. su mano como piedad de perdón y no como sentencia...

¡Pero si en su corazón no hay sitio más que para una amistad fraternal; si no es Vd. ya dueña de ese amor, que le pido de rodillas, no hay remedio, estoy perdido... quizá antes hubiera podido resignarme á no hacerle jamás esta confesion, aunque la duda me amargaba el alma; pero después de la condicion que Vd. me impone hoy, veo que si no puedo vivir de un amor, que Vd. ya conoce, preciso es que muera de desesperacion!

Elena estaba como emocionada; la agitacion de su pecho la vendía.

—¡Buenc; pues muérese Vd. así—dijo con violencia—mejor es eso para Vd., y yo tendré ménos remordimiento!

Como Andrés la miraba sin comprenderla, fábri, irritada, llegó hasta él.

—¿Es Vd. quien no tiene piedad!... ¡Vd. quiere verme llorar, no es eso? Pues ya está Vd. satisfecho, mire Vd. mis lágrimas.

Lloraba, en efecto, y con un movimiento de brusca familiaridad, agarró la mano de Andrés y se la llevó hasta la mejilla, toda mojada. El pobre muchacho temblaba y se sentía vencido por la esplosion de ese dolor, que pasaba en violencia á la legítima indignacion de sus muchachs ofendidas; contemplaba su mano húmeda con las lágrimas de Elena, y no se atrevía á llevarse á los labios. Elena continuó entre sollozos:

—¿Con qué derecho me habla Vd. de amor?

—¿Por qué perturba Vd. mi vida? Yo vivía en calma antes de conocerle. Vio Vd., y acabó mi tranquilidad. Los sufrimientos de Vd. me torturan el alma, y por tanto, si prestara oídos á sus palabras, algun día me echaria en cara el haberle producido horrible tortura... ¡No comprendia Vd. que yo quería dejarle!... Pero todavía es tiempo, váyase... ¡Dios Vd. que mi valor le mata? ¡Ah! Mi debilidad le mataria también seguramente. No quiero concederle más que lo que le he concedido. Desespérese, mátese; ¡también yo me moriré!

Después de esto, la joven se abalanzó á la puerta, la abrió vivamente y desapareció.

Andrés cayó de rodillas, los brazos extendidos, gritando:

—¡Elena... Elena!...

Pero la joven se había reunido con su madre y juntas se dirigian hácia la poblacion.

Al día siguiente, al llegar á su oficina, Andrés supo que Moisés estaba con fiebre. Corrió á casa del banquero, y lo encontró en la cama. El médico estaba allí, junto á la cabecera; el criado lloraba en un rincón.

—No es nada, querido Andrés—dijo el banquero sonriendo—la enfermedad data de antiguo; quizis me hubiera librado de ella reposando algunos dias. Pero no pude. Tenga que ir á N... Á algunos negocios urgentes; tanto que tenga Vd. que hacer ese viaje por mí.

Tres dias después la fiebre había disminuido; pero el médico prohibia expresamente que Moisés saliera de la habitacion antes de estar completamente restablecido.

El banquero mandó llamar á Andrés y le espuso la necesidad de que fuera á N... Esta ausencia podia durar de dos á tres semanas. Andrés sintió como si le hubieran dado un golpe terrible en el corazón... Tres semanas sin ver á Elena, sin recibir de ella una esplosion, un alivio, un perdón... Andrés se apresuró á escribir á las señoras de Costa para poner en su conocimiento esta cruel necesidad, y para suplicarles que fuera aquella misma tarde á recibir su despedida.

Las señoras asistieron puntualmente á la cita.
—¡Y bien!—le dijo la señora de Costa—¿en su rudeza maternal—eso le conviene á usted—va usted á ver una poblacion bonita, que le distraerá de la monotonía de este país.

Elena había salido gravemente, sin odio, pero sin esperanza y permanencia silenciosa.

—¡Bah!—respondió Andrés—nada puede distraerme; ¡era tan dulce el costumbre de ver á ustedes diariamente! Lo que usted llama la monotonía